



**Consejo Económico y
Social**

Distr.
GENERAL

E/1997/43
24 de abril de 1997
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Período de sesiones sustantivo de 1997
Ginebra, 30 de junio a 25 de julio de 1997

Tema 10 del programa provisional*

COOPERACIÓN REGIONAL EN LAS ESFERAS ECONÓMICA Y SOCIAL
Y ESFERAS CONEXAS

Resumen del estudio económico de América Latina
y el Caribe, 1996

Resumen

El rasgo más destacado en el panorama económico de América Latina y el Caribe en 1996 fue la reanudación de la trayectoria de crecimiento moderado con estabilidad de precios que había caracterizado el desempeño de la economía regional en el decenio de 1990, antes del inicio de la crisis financiera mexicana a fines de 1994. En esas circunstancias, la gradual recuperación de las economías de México y de la Argentina marcó un adelanto importante. La tasa media de crecimiento del producto interno bruto (PIB) en la región en su conjunto ascenderá a alrededor de un 3,4% (1,7% per cápita) y la inflación media se reducirá a menos del 20%. El crecimiento fue estimulado por la expansión constante de las exportaciones por el mayor acceso al financiamiento externo. De hecho, se prevé que el déficit en cuenta corriente (equivalente al 2% del PIB regional) será contrarrestado con creces por las entradas de capital.

La recuperación del producto tuvo lugar en un entorno internacional menos favorable que el de los últimos años. El crecimiento de la economía mundial progresó a un ritmo constante. Las tendencias de los precios de los productos básicos de particular importancia para los países de América Latina y el Caribe tuvieron una evolución dispar. El precio de muchos metales se redujo, al igual que el del café, mientras que los precios de los granos mostraron un alza y los del petróleo fueron superiores a los de años anteriores. Así pues, aunque la relación de intercambio de la región en su conjunto no varió con respecto a 1995, en la mayoría de los países empeoró y sólo en tres mejoró de manera apreciable.

La evolución económica de la región en 1995 mostró grandes divergencias, ya que las economías de México y la Argentina se contrajeron en tanto que otras siguieron expandiéndose; sin embargo, en 1996 se observó una mayor convergencia. Por una parte, México y la Argentina volvieron a registrar tasas de crecimiento positivas. Por otra, en varios países de la región la economía se expandió a un ritmo más lento en 1996, como resultado de las políticas dirigidas a mitigar la inflación adoptadas en varios países como el Brasil, Chile, Colombia y Costa Rica, o a evitar problemas relacionados con la balanza de pagos, como en el Perú. Por consiguiente, en la mayoría de los países la tasa de crecimiento fluctuó entre el 3% y el 5%, y sólo en seis superó ese rango. En dos países (Costa Rica y Jamaica) el producto interno bruto se estancó y en otros dos (Antigua y Barbuda y Venezuela) se registró una contracción de la economía.

* E/1997/100.

El crecimiento económico de la región en su conjunto se vio estimulado sobre todo por las exportaciones, cuyo volumen aumentó a un ritmo casi tres veces superior al del PIB. Entre los componentes de la demanda interna, el consumo parece haber aumentado en toda la región a un ritmo más acelerado que las inversiones, aunque éstas volvieron a mostrar una tendencia positiva después de la reducción del año anterior.

La evolución más favorable del crecimiento económico no se tradujo en un incremento del empleo. Por el contrario, el desempleo en las zonas urbanas alcanzó en 1996 el nivel más alto del decenio. La situación regional puede atribuirse en gran medida al hecho de que la generación de empleo en la Argentina y México no se mantuvo a la par de la recuperación de la actividad económica, mientras que en otros países (como el Brasil y Colombia) donde la evolución del empleo había sido relativamente favorable en años anteriores, la situación se hizo más difícil en 1996. Sólo en unos pocos casos continuó disminuyendo la tasa de desempleo (Chile y el Perú).

La inflación siguió disminuyendo en 1996. La tasa media de inflación regional ha mostrado un descenso constante, del 888% en 1993 al 337% en 1994, al 26% en 1995 y al 20% en 1996. Este último porcentaje es el más bajo registrado desde comienzos del decenio de 1970. Además, en muchos países la inflación fue inferior al 10% o ligeramente superior a esa cota. En el caso de la Argentina, los precios no aumentaron. En Venezuela, en cambio, la inflación superó brevemente el 100%. El Brasil y México lograron moderar considerablemente el alza de los precios.

La estabilización siguió siendo una prioridad para la mayoría de los gobiernos de la región, que recurrieron a las políticas fiscales y monetarias como principal instrumento para lograr ese objetivo. Chile registró nuevamente un superávit fiscal en tanto que México, Panamá, el Paraguay, el Perú y la República Dominicana lograron equilibrar las finanzas públicas. Venezuela consiguió eliminar por completo su cuantioso déficit, mientras que en cuatro países (la Argentina, Colombia, el Ecuador y El Salvador) las cuentas fiscales mostraron mayores desequilibrios. La situación fiscal del Brasil y de Costa Rica no empeoró de manera significativa, aunque siguió siendo inquietante.

La adopción de una austera política monetaria fue un elemento fundamental de las medidas de estabilización. En muchos casos se recurrió a la fijación de altas tasas de interés para restringir la demanda agregada y limitar el efecto expansivo de la acumulación de reservas sobre el gasto. La apreciación del tipo de cambio también contribuyó a reducir la inflación; ello ocurrió en 11 países de la región; sólo en cinco países se produjo una devaluación real. Aunque la apreciación de los tipos de cambio ayudó a controlar la inflación, en varios casos también acentuó los problemas del comercio exterior.

Las exportaciones regionales de mercancías aumentaron en 1996 en un 11% con respecto al volumen de 1995. Fuera de los países exportadores de petróleo, el mejor desempeño en ese campo lo obtuvieron los países que lograron compensar las tendencias desfavorables de los precios con un marcado incremento del volumen vendido al exterior. Las importaciones de mercancías aumentaron en un 10,6% en 1996. Los países con mayor volumen de importaciones fueron la Argentina y México, donde las compras externas habían disminuido considerablemente en 1995 debido a la contracción de la economía.

Entre los grupos de integración regionales para los cuales hay información disponible, sólo en el caso del Mercado Común del Sur (MERCOSUR) se observó un aumento del intercambio entre los países miembros superior al del comercio en general.

El déficit en cuenta corriente de la región se mantuvo prácticamente invariable, en 32.500 millones de dólares. El déficit aumentó considerablemente en la Argentina y el Brasil y un poco menos en México y Panamá, mientras que en Chile el excedente del año anterior fue sustituido por un saldo negativo. En cambio, el Perú logró reducir considerablemente el déficit, el Ecuador pasó de un déficit a un excedente y en Venezuela el excedente mostró un aumento notable.

Los déficit en cuenta corriente fueron financiados con cuantiosas entradas de capital. De hecho, una de las tendencias más destacadas en 1996 fue la consolidación del acceso de la mayoría de los países de América Latina a los mercados financieros internacionales, que se había suspendido parcialmente como resultado de la crisis financiera mexicana. Otra tendencia importante fue el cambio en la composición de las corrientes de capital, que se centraron en mayor grado en la inversión directa y en títulos de la deuda a mediano y largo plazo.

ÍNDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
INTRODUCCIÓN	1 - 13	5
I. POLÍTICA ECONÓMICA	14 - 22	7
II. ACTIVIDAD ECONÓMICA	23 - 28	10
III. INFLACIÓN	29 - 32	11
IV. EMPLEO Y SALARIOS	33 - 35	12
V. EL SECTOR EXTERNO	36 - 58	13
A. Comercio exterior y relación de intercambio .	36 - 50	13
B. Financiación del déficit en cuenta corriente y financiación externa	51 - 58	15

INTRODUCCIÓN

1. El rasgo más destacado en el panorama económico de América Latina y el Caribe en 1996 fue la reanudación de la trayectoria de crecimiento moderado con estabilidad de precios que había caracterizado el desempeño de la economía regional en el decenio de 1990, antes del inicio de la crisis financiera mexicana a fines de 1994. En esas circunstancias, la recuperación gradual de las economías de México y de la Argentina marcó un adelanto importante. La tasa media de crecimiento del producto interno bruto (PIB) en la región en su conjunto ascenderá a alrededor de un 3,4% (1,7% per cápita) y la inflación media se reducirá a menos del 20%, en tanto que más de la mitad de los países de la región registrarán aumentos de los precios inferiores o poco superiores al 10%. El crecimiento fue estimulado por la expansión constante de las exportaciones y por el mayor acceso al financiamiento externo. De hecho, se prevé que el déficit en cuenta corriente (equivalente al 2% del PIB regional) será contrarrestado con creces por las entradas de capital, unos 50.000 millones de dólares, lo que dará por resultado una acumulación considerable de reservas. Por otra parte, la tasa de desempleo fue más alta que la de 1995, lo que indica que en 1996 se mantuvieron los patrones de crecimiento caracterizados por la desigualdad.

2. La recuperación del producto tuvo lugar en un entorno internacional menos favorable que el de los últimos años. Aunque la economía mundial siguió creciendo a un ritmo constante, el volumen del comercio mundial se contrajo de la tasa de expansión excepcional del 8% alcanzada en 1995 a un aumento del 5% en 1996. Además, las tendencias de los precios de los productos básicos de particular importancia para los países de América Latina y el Caribe tuvieron una evolución dispar. Por ejemplo, el precio de muchos metales se redujo, al igual que el del café, mientras que los precios de los granos mostraron un alza. Los precios del petróleo fueron superiores a los de años anteriores, lo que favoreció a los exportadores pero causó inconvenientes a los importadores. Así pues, aunque la relación de intercambio de la región en su conjunto no varió con respecto a 1995, en la mayoría de los países empeoró y sólo en tres mejoró de manera apreciable.

3. La evolución económica de la región en 1995 mostró grandes divergencias, ya que las economías de México y de la Argentina se contrajeron en tanto que otras siguieron expandiéndose; sin embargo, en 1996 se observó una mayor convergencia. Por una parte, México y la Argentina volvieron a registrar tasas de crecimiento positivas. Por otra, en varios países de la región la economía se expandió a un ritmo más lento en 1996, como resultado de las políticas dirigidas a mitigar la inflación adoptadas en varios países, entre ellos el Brasil, Chile, Costa Rica y Colombia, o a evitar problemas relacionados con la balanza de pagos, como en el Perú. Por consiguiente, en la mayoría de los países la tasa de crecimiento fue del orden del 3% al 5%, y sólo en seis países superó ese rango; de éstos, únicamente Chile y Guyana mantuvieron una trayectoria de crecimiento sostenido. En dos países (Costa Rica y Jamaica) el producto interno bruto se estancó y en otros dos (Antigua y Barbuda y Venezuela) se registró una contracción de la economía.

4. El crecimiento económico de la región en su conjunto se vio estimulado sobre todo por las exportaciones, cuyo volumen aumentó a un ritmo casi tres veces superior al del PIB. Las exportaciones fueron un factor decisivo en la

recuperación de la economía mexicana y también compensaron la escasa demanda interna en varios países, incluidos Colombia, el Perú y Venezuela y muchos de los países centroamericanos. Entre los componentes de la demanda interna, el consumo parece haber aumentado en toda la región a un ritmo más acelerado que las inversiones, aunque éstas volvieron a mostrar una tendencia positiva después de haberse reducido el año anterior. La evolución más favorable del crecimiento económico no se tradujo en un incremento del empleo. Por el contrario, el desempleo en las zonas urbanas alcanzó en 1996 el nivel más alto del decenio. La situación regional puede atribuirse en gran medida al hecho de que la generación de empleo en la Argentina y México no se mantuvo a la par de la recuperación de la actividad económica, mientras que en otros países (como el Brasil y Colombia), donde la evolución del empleo había sido relativamente favorable en años anteriores, la situación se hizo más difícil en 1996. Sólo en unos pocos casos continuó disminuyendo la tasa de desempleo (Chile y el Perú). Los sueldos mostraron una evolución más heterogénea: en algunos países se incrementaron, en otros se estancaron y en un tercer grupo se redujeron.

5. La inflación siguió disminuyendo en 1996. La tasa media de inflación regional ha mostrado un descenso constante, del 888% en 1993 al 337% en 1994, al 26% en 1995 y al 20% en 1996. Este último porcentaje es el más bajo registrado desde comienzos del decenio de 1970. Además, en muchos países la inflación fue inferior o poco superior al 10%. En el caso de la Argentina, los precios no aumentaron. En Venezuela, en cambio, la inflación superó brevemente el 100%. El Brasil y México lograron moderar considerablemente el alza de los precios.

6. La estabilización siguió siendo una prioridad para la mayoría de los gobiernos de la región, que recurrieron a las políticas fiscales y monetarias como principal instrumento para lograr ese objetivo. Chile registró nuevamente un superávit fiscal en tanto que México, Panamá, el Paraguay, el Perú y la República Dominicana lograron equilibrar las finanzas públicas. Venezuela consiguió eliminar por completo su cuantioso déficit, mientras que en cuatro países (la Argentina, Colombia, el Ecuador y El Salvador) las cuentas fiscales mostraron mayores desequilibrios. La situación fiscal del Brasil y de Costa Rica no empeoró de manera significativa, aunque siguió siendo inquietante.

7. La adopción de una austera política monetaria fue un elemento decisivo de las medidas de estabilización. En muchos casos se recurrió a la fijación de altas tasas de interés como mecanismo para restringir la demanda agregada y limitar el efecto expansivo de la acumulación de reservas sobre el gasto. La apreciación del tipo de cambio también contribuyó a reducir la inflación; ello ocurrió en 11 países de la región; sólo en cinco países se produjo una devaluación real. Aunque la apreciación de los tipos de cambio ayudó a controlar la inflación, en varios casos también acentuó los problemas del comercio exterior.

8. Las exportaciones regionales de mercancías ascendieron a 248.000 millones de dólares en 1996, lo que representa un aumento del 11% con respecto a 1995. Fuera de los países exportadores de petróleo, el mejor desempeño en ese campo lo obtuvieron los países que lograron compensar las tendencias desfavorables de los precios con un marcado incremento del volumen vendido al exterior. Entre esos países figuran los exportadores de bienes manufacturados (como México), al igual que Bolivia, la República Dominicana, el Uruguay y algunos países centroamericanos.

9. Las importaciones de mercancías superaron los 245.000 millones de dólares en 1996, lo que equivale un aumento del 10,6%, levemente inferior al 12,3% registrado en 1995. El valor de las importaciones aumentó debido sobre todo a las contribuciones notables de la Argentina y México, donde las compras externas habían disminuido considerablemente en 1995 debido a la contracción de la economía.

10. El comercio entre los países de América Latina y el Caribe siguió siendo importante, aunque no aumentó a un ritmo tan acelerado como el de años anteriores. Entre los grupos de integración regionales para los cuales hay información disponible, sólo en el caso del Mercado Común del Sur (MERCOSUR) se observó un aumento del intercambio entre los países miembros superior al del comercio en general. Debido al incremento de los pagos por concepto de factores, que neutralizó la reducción del déficit comercial, el déficit en cuenta corriente de la región se mantuvo prácticamente invariable, en 32.500 millones de dólares. El déficit aumentó considerablemente en la Argentina y el Brasil y fue menos marcado en México y Panamá, mientras que en Chile el excedente del año anterior fue sustituido por un saldo negativo. En cambio, el Perú logró una reducción significativa del déficit, el Ecuador pasó de un déficit a un excedente y en Venezuela el excedente mostró un aumento notable.

11. Los déficit en cuenta corriente fueron financiados con cuantiosas entradas de capital. De hecho, una de las tendencias más destacadas en 1996 fue la consolidación del acceso de la mayoría de los países de América Latina a los mercados financieros internacionales, acceso que se había suspendido parcialmente como resultado de la crisis financiera mexicana de 1994 y 1995. Otra tendencia importante fue el cambio en la composición de las corrientes de capital, que se centraron en mayor grado en la inversión directa y en títulos de la deuda a mediano y largo plazo.

12. Entre los factores que contribuyeron a ese resultado positivo cabe mencionar la asistencia financiera internacional dirigida a México y a la Argentina en 1995, el desarrollo excepcional de los mercados financieros internacionales en los últimos 18 meses y la estabilización de las tasas de interés en los Estados Unidos y su reducción en el Japón y Europa. Esos cambios dieron lugar a la emisión de bonos más convenientes, con plazos más largos y menores márgenes de la tasa de interés. La cuantiosa afluencia de inversiones extranjeras directas, que hasta 1993 había correspondido esencialmente a privatizaciones, incluyó en 1996 un componente importante de nuevo capital. Un grupo cada vez más numeroso de países de América Latina y el Caribe han comenzado a adoptar políticas dirigidas a estimular la entrada de capitales a más largo plazo.

13. La entrada de inversiones extranjeras directas ha permitido a los gobiernos depender en menor grado de las corrientes a corto plazo, y las mejores condiciones de los bonos han conseguido reducir la carga del servicio de la deuda de las mayores economías de la región.

I. POLÍTICA ECONÓMICA

14. El objetivo minoritario de casi todos los países de América Latina y el Caribe fue la estabilización de sus economías. Con ese fin, continuaron aplicando políticas fiscales prudentes y un estricto control monetario. Hubo un

/...

mayor margen para la adopción de esas políticas dado el entorno internacional favorable, caracterizado por bajas tasas de interés, una demanda externa constante y una amplia oferta de capital a corto y largo plazo. Las corrientes de capital se recuperaron notablemente pocos meses después de la conmoción de los mercados financieros regionales. Esto contribuyó, en particular, a sostener tipos de cambio nominales acordes con las expectativas de la evolución de los precios internos. En algunos países en que se observaron señales de desaceleración de la actividad económica y se registraron tasas de inflación más moderadas, se aplicaron con menor rigor las políticas dirigidas a contener la demanda. En otros países, la contracción de la demanda interna redujo parcialmente las presiones sobre la balanza de pagos.

15. En Chile, Guatemala, México, Panamá, el Paraguay, el Perú y la República Dominicana, las mejoras en la recaudación impositiva y el control más estricto del gasto público permitieron a las autoridades equilibrar las cuentas públicas o lograr un excedente. Hubo mejoras sustanciales en Cuba, Haití, Nicaragua y Venezuela, mientras que el déficit fiscal se mantuvo prácticamente sin variación en otros cuatro países: Bolivia, Honduras y el Uruguay, que tuvieron déficit moderados, y Costa Rica, con un déficit más cuantioso. El Brasil logró reducir su déficit aunque éste sigue siendo considerable. Así pues, la situación fiscal empeoró únicamente en cuatro países, a saber, la Argentina, Colombia, el Ecuador y El Salvador, aunque sólo en el Ecuador se registró un déficit superior al 3%. En resumen, sólo tres de los 19 países considerados presentaron déficit financieros del sector público superiores al 3%. Sin embargo, la gestión fiscal muestra mayores componentes procíclicos - se ha acentuado la relación entre los ingresos y la actividad económica, en tanto que los gastos han tendido a reducirse en situaciones de recesión - y se ha contenido la demanda en las esferas sociales.

16. Los intentos de lograr la estabilización como condición necesaria para el crecimiento fueron respaldados también con políticas cambiarias y monetarias dirigidas a mantener la liquidez y los tipos de cambio a niveles compatibles con la reducción constante de la inflación. En materia de política cambiaria, 11 países de la región (Bolivia, el Brasil, Chile, Colombia, El Salvador, Haití, México, Nicaragua, el Paraguay, el Perú y la República Dominicana) apreciaron en distintos grados sus monedas nacionales. Esto se logró gracias al ingreso considerable de recursos de capital a corto y largo plazo y, en la mayoría de los casos, la aplicación de estrictas políticas monetarias. Otros tres países (Costa Rica, Guatemala y Panamá) mantuvieron estables los tipos de cambio reales y sólo en cinco países (la Argentina, el Uruguay, el Ecuador, Honduras y Venezuela) hubo una devaluación real de la moneda. En la Argentina y el Uruguay el alza del tipo de cambio real efectivo se debió a la devaluación de sus respectivas monedas frente al real brasilero, mientras que en Venezuela hubo una devaluación sustancial con respecto a la fuerte apreciación del año anterior.

17. En general, la política monetaria fijó metas de expansión de la liquidez acordes con la reducción de la inflación. Cuando la expansión monetaria comenzaba a sobrepasar esas metas, el excedente se absorbía mediante operaciones de mercado abierto, lo que en muchos casos planteaba una disyuntiva entre la estabilización y el crecimiento. En algunos países en que la actividad económica se desaceleró, las autoridades optaron por fijar una política monetaria más flexible para impulsar el crecimiento.

18. Los problemas de solvencia del sistema bancario que afectaron a varios países durante el año anterior dejaron secuelas que todavía no se han superado por completo. En la mayoría de los casos, la decidida intervención del sector público ayudó a sacar de apuros a algunos de los bancos, con lo cual se redujo la incertidumbre; sin embargo, el canje de la cartera morosa por títulos públicos ha generado egresos fiscales o cuasifiscales que continúan ejerciendo presión en el equilibrio fiscal y las tasas de interés. El problema se acentúa cuando el nivel de actividad no es suficiente para evitar la insolvencia de los agentes productivos, cuyos atrasos en el pago de los créditos resultan preocupantes.

19. En esas circunstancias, la inflación descendió en casi todos los países de la región. La tasa de crecimiento, sin embargo, siguió siendo moderada y el desempleo aumentó vertiginosamente. En muchos países de la región, con la posible excepción de Chile, la política económica enfrenta ahora difíciles disyuntivas entre los objetivos fiscales y los relativos al empleo, la inflación, el endeudamiento, el ahorro interno y los precios relativos. Al parecer, la única forma de conciliar esos objetivos es asegurar un crecimiento sostenido, con un nivel de consumo que favorezca pero no sobrepase el crecimiento. Un marco internacional favorable a la región contribuiría en gran medida a esos fines.

20. Salvo contadas excepciones, en 1996 los países de América Latina y el Caribe hicieron únicamente leves modificaciones de sus políticas comerciales. Aumentaron las medidas restrictivas, que contrarrestaron (si bien sólo temporalmente) los procesos de apertura de la economía iniciados en años anteriores. Este fue en particular el caso de Guatemala, que adoptó algunas disposiciones de carácter proteccionista e invocó la cláusula de salvaguardia para imponer aranceles extraordinarios al cemento mejicano. Se aplicaron medidas semejantes a los productos de la industria avícola. Además, se adelantaron los planes para reducir los aranceles a los insumos, las materias primas y los bienes de capital utilizados por la industria y reducir en un punto porcentual el arancel aplicado a los productos terminados, lo que dio por resultado un aumento de la protección efectiva en todas las ramas de la industria.

21. En 1996 continuaron avanzando las reformas estructurales en los países de América Latina, aunque en proporción menor a la de años anteriores. La atención se concentró sobre todo en la aplicación de reformas ya previstas, como la implantación de los nuevos sistemas de seguridad social basados en la capitalización de los aportes y la venta de algunas empresas estatales.

22. El proceso de integración también siguió avanzando en 1996 aunque en forma desigual en las cuatro uniones aduaneras, que se encuentran en diversas etapas de desarrollo; los aranceles externos comunes determinan las políticas arancelarias de la mayoría de los países de la región. Siguió aumentando el número de acuerdos preferenciales y de libre comercio y se emprendieron varias iniciativas que podrían llevar a la convergencia multilateral de los diferentes acuerdos de integración. Así pues, todo parece indicar que el modelo de regionalismo abierto se ha afianzado firmemente en la región.

II. ACTIVIDAD ECONÓMICA

23. El producto interno bruto (PIB) de América Latina y el Caribe aumentó en un 3,4% en 1996, después del resultado mediocre obtenido el año anterior, con lo que reanudó su anterior trayectoria de expansión moderada. Como resultado, el PIB per cápita registró una alza del 1,7%, un poco más alta que la tasa media anual registrada desde comienzos del decenio actual. A pesar de esa evolución favorable, el PIB de la región en 1996 sólo superó en un 34% al de 1980 (antes del inicio de la crisis de la deuda) y el PIB per cápita fue inferior en un 1% al de esas fechas. El mejor desempeño de la región en 1996 se debió principalmente a la recuperación de la actividad económica en la Argentina, México y el Uruguay. También contribuyeron a la expansión el mayor crecimiento en Barbados, Guyana, Nicaragua y la República Dominicana, así como el ritmo acelerado de la expansión económica en Chile, aunque éste fue más lento que en el año anterior. En Bolivia y Honduras los resultados económicos fueron semejantes a los de 1995, y ambos países registraron tasas de crecimiento muy próximas a la media de la región. En cambio, el ritmo de crecimiento se redujo en otros 11 países, especialmente en el Perú, donde la tasa de expansión disminuyó en más de cinco puntos porcentuales (véase el cuadro 2).

24. Las economías de la Argentina y de México comenzaron a recuperarse a medida que se disiparon los graves efectos de la crisis financiera desencadenada en diciembre de 1994 con la fuerte devaluación del peso mejicano, que ocasionó un vuelco en las corrientes de capital externo hacia México, lo que tuvo a su vez secuelas en la Argentina. Sin embargo, en 1996 el capital externo comenzó a fluir nuevamente hacia esos dos países, con lo que se atenuaron las restricciones externas. En el Uruguay, tras la caída de 1995, debida principalmente a la crisis en la Argentina, la recuperación económica se fue afianzando con la reactivación de la economía del país vecino.

25. Por otra parte, el desempeño menos favorable de un grupo numeroso de países se debió enteramente a las políticas de ajuste adoptadas en años anteriores para evitar el recalentamiento de la economía, como en el Brasil, Chile, Colombia, El Salvador, Guatemala y el Perú, o para corregir importantes desequilibrios macroeconómicos, como en el mismo Brasil, Costa Rica y Venezuela (que enfrentaban grandes déficit fiscales) y, en menor medida, en el Ecuador. Sin embargo, el descenso de la tasa de crecimiento del Paraguay se explica por la crisis bancaria que sufrió ese país.

26. Siete de las economías incluidas en el cuadro 2 (Barbados, Chile, Cuba, Guyana, Nicaragua, la República Dominicana y Santa Lucía) mostraron un crecimiento superior al 5%. En otros 13 países (la Argentina, Bolivia, Belice, el Brasil, Colombia, El Salvador, Granada, Guatemala, Honduras, México, San Vicente y las Granadinas, Trinidad y Tabago y el Uruguay) los aumentos fluctuaron entre el 3% y el 5%, lo que parece indicar una cierta convergencia de las tasas de crecimiento de las economías de la región. En cinco países (el Ecuador, Haití, Panamá, el Paraguay y el Perú) la tasa de crecimiento fue del 2%, en tanto que en otros dos países (Costa Rica y Jamaica) el PIB se estancó y en Venezuela y Antigua y Barbuda se contrajo.

27. A pesar de que las tasas de crecimiento demográfico aún son altas en muchos países de la región, la mayoría de ellos registraron aumentos del PIB per cápita (véase el cuadro 3). En siete países (Barbados, Chile, Cuba, Guyana, la

República Dominicana, Santa Lucía y el Uruguay) este indicador de bienestar aumentó en más del 4%; en otros 10 países (la Argentina, Bolivia, el Brasil, Colombia, El Salvador, Granada, México, Nicaragua, San Vicente y las Granadinas y Trinidad y Tabago) los aumentos oscilaron entre el 1% y un poco menos del 3%, y en otros cinco países (Belice, Guatemala, Honduras, Panamá y el Perú) hubo incrementos muy leves. En los siete países restantes (Antigua y Barbuda, Costa Rica, el Ecuador, Haití, Jamaica, el Paraguay y Venezuela), el PIB per cápita disminuyó.

28. Sin embargo, dado el desempeño poco favorable de las economías de América Latina y el Caribe en el decenio anterior, solo nueve países registraron en 1996 un PIB per cápita sustancialmente superior a las cifras de 1980: Saint Kitts y Nevis (136%), Santa Lucía (98%), San Vicente y las Granadinas (93%), Dominica (78%), Antigua y Barbuda y Granada (74%), Chile (56%), Colombia (36%) y Belice (33%). En otros siete países el PIB fue sólo un poco más alto que el de 1980: la República Dominicana (17%), el Uruguay (14%), Jamaica (13%), Panamá (10%), Barbados (8%), Guyana (7%) y El Salvador (5%). En la Argentina, el Brasil, Costa Rica y el Paraguay, el aumento con respecto a los niveles de principios del decenio anterior fue inferior al 2%. Las mayores reducciones del PIB per cápita se observaron en Haití (-40%), Nicaragua (-34%), Trinidad y Tabago (-30%), Venezuela (-28%), el Perú (-13%), Guatemala (-12%), Bolivia (-10%), Suriname (-8%), Honduras (-5%), el Ecuador (-4%) y México (-1%) (véase el cuadro 3).

III. INFLACIÓN

29. La tasa de inflación regional se redujo levemente en 1996. Con esa disminución (del 26% en 1995 a menos del 20% en 1996) continúa la trayectoria descendente iniciada en 1994, cuando la tasa cayó al 340%, después de haber llegado al 890% en 1993. El resultado favorable de 1996 fue generalizado, ya que en 10 de las 22 economías analizadas la inflación descendió, y en otros 11 países el índice de precios al consumidor se mantuvo estable o aumentó levemente. Sólo en Venezuela se observó una evolución desfavorable, con aumentos significativos de la inflación, que llegó a más del 100% (véase el cuadro 4).

30. La inflación fue casi nula en tres países (la Argentina, Barbados y Panamá); en otros ocho fue inferior al 10% (Bolivia, Chile, la República Dominicana, El Salvador, Guyana, Nicaragua, el Paraguay y Trinidad y Tabago) y en tres países (el Brasil, Guatemala y el Perú) fluctuó entre el 10% y el 12%. En otros ocho países (Colombia, Costa Rica, el Ecuador, Haití, Honduras, Jamaica, México y el Uruguay) se registraron aumentos de precios entre el 15% y el 30%). La notable reducción de la tasa de inflación regional y el mejor desempeño económico de la gran mayoría de los países se debieron a los programas de estabilización iniciados a fines del decenio de 1980 o en los primeros años del decenio actual, a los que se sumó el Brasil a mediados de 1994. Hubo algunos retrocesos en el proceso de estabilización, como en los casos de México en 1995 y Venezuela en 1993, pero también en esos países la inflación cedió una vez que comenzaron a aplicarse planes de ajuste rigurosos.

31. La reducción considerable de la tasa de inflación registrada en el Brasil a partir del segundo semestre de 1994 marcó el final del último de los episodios

casi hiperinflacionarios experimentados en la región durante el decenio de 1980 y los primeros años del decenio actual. Bolivia ha registrado incrementos moderados de los precios desde 1986, mientras que la Argentina ha logrado avances significativos en el control de la inflación a partir de 1992, hasta llegar en 1996 a una tasa cercana al 0%, resultado sin precedentes en la historia de ese país y una de las tasas más bajas del mundo en ese año. La inflación aumentó levemente en el Perú, donde en años anteriores se habían logrado adelantos notables que habían permitido reducir drásticamente las tasas muy altas alcanzadas entre 1988 y 1990. La tasa anual de inflación en Nicaragua se ha reducido considerablemente desde 1992; en 1996 llegó al 9%, lo que contrasta claramente con la inflación observada hasta 1991, que ascendió a un máximo de cerca del 34.000% en 1988.

32. El Brasil ha alcanzado éxitos notables en su lucha contra la inflación, ya que el ritmo de crecimiento de los precios se redujo del 2.500% en 1993 al 930% en 1994, a sólo el 22% en 1995 y al 10% en el período de 12 meses que terminó en noviembre de 1996. El plan que el Gobierno comenzó a ejecutar en julio de 1994 lleva ahora 30 meses en funcionamiento, lo que es de por sí un logro extraordinario en vista del resultado que habían tenido los demás planes impulsados desde 1980.

IV. EMPLEO Y SALARIOS

33. Pese a haberse recuperado moderadamente la tasa de crecimiento de la región, no mejoró la situación laboral. La tasa de desempleo de América Latina y el Caribe, que en 1995 había alcanzado niveles críticos en diversos países, volvió a subir en 1996 (del 7,3% al 7,7%). De este modo, la tasa de desempleo en las zonas urbanas de la región habrá alcanzado en 1996 el nivel más alto de la década. Ello se debió a que la oferta de trabajo se mantuvo relativamente estable, mientras que la creación de empleos se mantuvo rezagada.

34. El desempeño general de la región en esta esfera fue principalmente el resultado de tres tipos de comportamiento. En primer lugar, cabe mencionar a los países en que la situación laboral empeoró seriamente en 1995, y que en 1996 no lograron mejora significativa alguna. En un segundo grupo se encuentran varios países cuyos mercados de trabajo habían funcionado bastante bien hasta 1996, pero que tropezaron con dificultades en la creación de empleos durante ese año. Por último, en unos pocos países se logró que continuara disminuyendo el desempleo.

35. Se crearon nuevos empleos sobre todo en actividades terciarias. México fue el único país grande de la región donde el empleo industrial aumentó considerablemente y se recuperó de los reveses sufridos el año anterior. La tasa de creación de empleos en la industria de maquila es especialmente digna de mención. Pese a la expansión de algunas actividades del sector estructurado, a nivel regional se mantuvo la tendencia a formas cada vez más precarias de participación en el mercado de trabajo; este fenómeno puede atribuirse tanto a la expansión de ocupaciones menos estructuradas como a la creciente inestabilidad de muchos empleos del sector estructurado. La evolución del nivel de los salarios reales fue desigual, con considerables aumentos en algunos países, estancamiento en otros y marcadas disminuciones en el resto.

V. EL SECTOR EXTERNO

A. Comercio exterior y relación de intercambio

36. En 1996 las exportaciones de mercancías de la región superaron los 248.000 millones de dólares, lo cual representó un aumento del 11% respecto del año anterior (véanse los cuadros 6 y 9). Ello significó una moderación del extraordinario crecimiento de las exportaciones registrado en 1994 y 1995. Debido al tamaño de su economía, México una vez más ejerció marcada influencia sobre las cifras globales de la región; del aumento total de las exportaciones de la región, por valor de 24.600 millones de dólares, 16.000 millones de dólares correspondieron a México. Las exportaciones mexicanas aumentaron a la vigorosa tasa de casi el 20% en 1996, tasa que, no obstante, no estuvo a la altura de la tasa del 31% lograda en 1995. La tasa general de crecimiento reflejó la expansión de las exportaciones manufactureras, incluidas las de la industria de maquila. Sin embargo, también aumentaron considerablemente los ingresos de la exportación de petróleo (35%), como resultado del aumento de los precios y los volúmenes de exportación. La desaceleración fue generalizada (sólo en Venezuela y, en menor medida, en Bolivia y el Uruguay, se registraron tasas de crecimiento más elevadas) como resultado de una situación también generalizada de estancamiento o disminución de los precios de las exportaciones, que contrastó con los fuertes aumentos del año anterior. Los únicos países que no se vieron afectados por estas tendencias negativas fueron los principales países exportadores de petróleo y la Argentina.

37. En Venezuela y el Ecuador el aumento de los ingresos se debió fundamentalmente al aumento de los precios de los hidrocarburos. El precio medio de exportación del barril de petróleo de Petróleos de Venezuela, empresa petrolera de propiedad estatal, durante los primeros 11 meses de 1996, fue de 17,70 dólares, unos 3 dólares por encima del promedio correspondiente a 1995. El volumen de los embarques también aumentó considerablemente. El Ecuador logró aún mejores resultados gracias al aumento de los precios de exportación de las bananas y la harina de pescado.

38. De los países restantes, Bolivia, El Salvador, Honduras, Nicaragua, la República Dominicana y el Uruguay lograron compensar la disminución o el estancamiento de los valores unitarios mediante el considerable aumento (en un 10% o más) del volumen de las exportaciones físicas. La Argentina, donde el volumen de las exportaciones aumentó en menor medida (7%), tuvo la ventaja de obtener precios marcadamente más altos.

39. En este grupo, la industria de maquila contribuyó en forma crucial a la expansión del volumen de las exportaciones de los países de América Central. Tal fue el caso, en particular, en Nicaragua, donde los ingresos de exportación aumentaron en un 19%. El crecimiento sostenido de las actividades de maquila en Honduras compensó la brusca disminución del precio del café y la disminución, menor, del precio de los camarones. En El Salvador, donde los embarques de productos de la industria de maquila y las ventas de azúcar también aumentaron, se produjo una situación similar.

40. En la Argentina y el Uruguay, los ingresos de exportación aumentaron en un 13% y en un 11%, respectivamente. Ambos países compensaron con creces la baja de los precios de la carne aumentando sus embarques, si bien el volumen de

las exportaciones aumentó en menor medida en la Argentina, donde los precios de otros productos fueron mejores. La Argentina exportó un mayor volumen de cereales, frutas y productos pesqueros, determinados productos manufacturados primarios y combustibles. En ambos países, las exportaciones se vieron favorecidas por una demanda interna letárgica durante el período inmediatamente anterior y por la expansión de los mercados extranjeros.

41. Estos factores contribuyeron también al considerable aumento del volumen de las exportaciones de Bolivia; buena parte de dicho aumento se debió a la exportación de productos no tradicionales. El importante aumento del volumen de las exportaciones de la República Dominicana, en cambio, obedeció en medida considerable a las mejores condiciones climáticas y al aumento del cupo de importación de azúcar de los Estados Unidos.

42. En otro grupo de países, el limitado aumento de los volúmenes de exportación significó aumentos igualmente modestos de los ingresos de exportación. En el Brasil, los resultados en materia de exportaciones variaron según el producto, pero el total de las exportaciones disminuyó durante el año, pese a las actividades de promoción del Gobierno. En Colombia hubo un fuerte aumento de las exportaciones tradicionales, como el carbón, los hidrocarburos y el café, pero disminuyeron las exportaciones no tradicionales como resultado de la apreciación en valores reales del peso colombiano.

43. En Costa Rica las exportaciones se vieron perjudicadas por la disminución del precio del café, una cosecha de banana más pobre y la contracción de la industria de maquila como resultado del tope a las importaciones de ropa impuesto por los Estados Unidos. En el Perú las diferencias entre un producto y otro fundamentalmente reflejaron diferencias de precios. Aumentó fuertemente el valor de las exportaciones de pescado, productos químicos, mineral de hierro, petróleo, productos agropecuarios y minerales no metálicos.

44. Por último, cabe señalar que, en cinco países, los ingresos de exportación fueron inferiores a los del año anterior, en la mayoría de los casos como resultado de una reducción tanto de volúmenes como de precios. En Haití, la disminución fue especialmente acentuada (19%), sobre todo en comparación con la notable expansión del año precedente (84%). Chile sufrió los efectos de la baja de los elevados precios de sus productos básicos, en particular el cobre, cuyo precio retrocedió a niveles más compatibles con las tendencias a largo plazo. Lo mismo sucedió en Guatemala en relación con el café, así como en Panamá, donde factores tanto internos como externos repercutieron negativamente en la producción de bienes exportables, que fue deslucida. En el Paraguay, en cambio, la disminución de los ingresos se debió fundamentalmente a una disminución de la producción para la exportación, en particular de algodón.

45. Si se tienen en cuenta estas tendencias de los precios de las exportaciones de América Latina (sobre las que ejercieron una fuerte influencia los precios de los productos básicos), así como el aumento de los precios del petróleo, no es sorprendente que la relación de intercambio (relación entre los precios de exportación y los precios de importación) en valores reales en general haya empeorado en América Latina en 1996 (véase el cuadro 8). Los únicos países en los que la relación de intercambio mejoró considerablemente fueron los países exportadores de petróleo (Ecuador y Venezuela) y la Argentina.

46. Las importaciones de mercancías de la región en 1996 orillaron los 245.500 millones de dólares y aumentaron casi tanto como las exportaciones (cerca del 11%). Estos resultados, que sólo fueron ligeramente inferiores a los del año anterior, confirmaron el regreso, en la región, a niveles más sostenibles después de la expansión de 1994 (19%). El aumento fue especialmente marcado en la Argentina y México, los dos países más afectados por el ajuste en 1995, mientras que en el Brasil tocó a su fin el extraordinario auge de las importaciones (véanse los cuadros 7 y 9).

47. Puesto que los valores unitarios apenas variaron, en general, las variaciones del valor de las importaciones estuvieron determinadas básicamente por las tendencias en el volumen de las importaciones que, a su vez, guardaron relación con el movimiento del producto interno bruto (PIB). En general, las importaciones aumentaron más rápidamente en países en los que la economía estaba experimentando una reactivación. Sin embargo, puesto que la actividad económica disminuyó en la mayoría de los países, en muchos casos las importaciones se estancaron, disminuyeron o aumentaron a un ritmo mucho más lento.

48. En 1996, MERCOSUR fue la única agrupación regional latinoamericana de aquéllas respecto de las cuales se dispone de datos en que el comercio entre los países miembros aumentó más rápidamente que el comercio con el resto del mundo en su conjunto. Ello confirma que el crecimiento relativamente más rápido observado en el comercio intrazonal en América Latina es un fenómeno subregional y no regional. El comercio entre los países miembros de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), como proporción del comercio entre la ALADI y todo el mundo (relación que en años recientes se había mantenido estable, con sólo pequeñas variaciones) disminuyó en casi un punto porcentual en 1996, al 16%.

49. El déficit de la balanza comercial de la región se redujo en unos 800 millones de dólares, a 8.000 millones de dólares. Sin embargo, esa reducción fue mayormente el resultado de las tendencias favorables en el mercado del petróleo; nada más que en Venezuela, el superávit comercial aumentó en casi 5.000 millones de dólares. En realidad, la situación de la balanza comercial empeoró en la mayoría de los países; las únicas excepciones fueron aquellos países en que disminuyó la actividad económica (Colombia, el Ecuador, El Salvador, Panamá, Paraguay y el Perú, así como Venezuela).

50. Los cambios más importantes desde el punto de vista cuantitativo tuvieron lugar, además de en Venezuela, en el Brasil, donde aumentó el déficit de la balanza comercial; en la Argentina, donde reapareció el voluminoso déficit de años anteriores, y en el Ecuador, donde el superávit comercial aumentó considerablemente.

B. Financiación del déficit en cuenta corriente y financiación externa

51. El déficit en cuenta corriente en América Latina y el Caribe aumentó relativamente poco, de 32.000 millones de dólares en 1995 a apenas 32.500 millones de dólares en 1996. Así pues, siguió siendo muy inferior al elevado déficit registrado en 1994, que había orillado los 50.000 millones de dólares (véase el cuadro 9). En 1996 el déficit financiero representó apenas el 2% del PIB, y fue fácilmente financiado, pues los activos de reserva de la región aumentaron en 18.500 millones de dólares.

52. En 1996 la región siguió avanzando decididamente hacia la participación plena en los mercados financieros internacionales, proceso que había retomado su curso desde mediados hasta fines de 1995, tras haber sido perturbado seriamente en los primeros meses de ese año por la crisis financiera mexicana y sus repercusiones en la Argentina. Los cambios en la composición de las corrientes de capital, que se habían observado por primera vez en 1995, también cobraron considerable impulso en 1996. Dichos cambios tuvieron lugar en un medio internacional altamente favorable, con tasas de interés estables en los Estados Unidos y bajas en Alemania y, en particular, en el Japón, tras el oportuno y cuantioso aumento, en 1995, de la asistencia financiera internacional, en particular a México y la Argentina. De este modo, en 1996 el suministro de capital a largo plazo representó una proporción considerable de la financiación del déficit en cuenta corriente.

53. Las inversiones extranjeras directas, que en 1995 habían sido de 22.000 millones de dólares, siguieron aumentando rápidamente en 1996, año en que alcanzaron la cuantía sin precedentes de 30.800 millones de dólares. Las corrientes de este tipo de capital fueron, una vez más, muy importantes en la Argentina, Bolivia, el Brasil, Chile, Colombia, México y el Perú, y, de hecho, alcanzaron niveles sin precedentes en Bolivia, el Brasil, Chile, Colombia, el Perú y la República Dominicana en 1996. Las tendencias positivas también continuaron en otros países de la región. En cambio, el nivel de las inversiones directas en México prácticamente no varió respecto del alcanzado el año anterior (7.000 millones de dólares) como consecuencia de la crisis financiera de 1995. En 1994 las inversiones directas en México habían llegado a los 11.000 millones de dólares, nivel nunca alcanzado anteriormente.

54. Las emisiones de bonos también continuaron la tendencia alcista iniciada a mediados de 1995. En los primeros 10 meses de 1996 alcanzaron, por primera vez en la historia, un total de 41.000 millones de dólares, y representaron casi la mitad de la totalidad de las colocaciones en bonos de países en desarrollo. Esas corrientes se orientaron fundamentalmente hacia tres países - México, la Argentina y el Brasil - y, en menor medida, hacia Chile, Colombia y Venezuela.

55. En 1996, la cuantía de la deuda externa de la región ascendió a 607.000 millones de dólares, con una tasa de aumento del 3,4%, la más baja desde 1991 (véase el cuadro 10). Una de las razones de la disminución de la tasa de aumento fue la depreciación de las monedas europeas y el yen en relación con el dólar en 1996, como resultado de lo cual se redujo la deuda externa expresada en esas monedas. Otro factor fue la disminución de la deuda nominal en varios países, en particular en Nicaragua y Venezuela.

56. Los indicadores de la deuda externa de la región siguieron mejorando con lo que continuó la tendencia iniciada en 1987, y volvieron a alcanzar niveles similares a los que tenían antes de la crisis de la deuda de los años ochenta. El total de los pagos de intereses, como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios, disminuyó al 14,5%. Ello obedeció a que los pagos de intereses aumentaron más lentamente que las exportaciones. Los pagos de intereses aumentaron fundamentalmente en países donde había aumentado la deuda externa en 1995.

57. En 1996 se lograron importantes progresos en la renegociación de la deuda externa de varios países latinoamericanos con un elevado nivel de endeudamiento. El Perú, que había declarado una moratoria de la deuda externa en 1983, dio un importante paso hacia la normalización de su situación al concertar acuerdos de reprogramación de la deuda con el Club de París, bancos comerciales y la Federación de Rusia. En 1996 el Gobierno del Perú concertó un acuerdo definitivo para reestructurar su deuda comercial con arreglo al Plan Brady.

58. En 1996, Nicaragua dio importantes pasos hacia la reestructuración de su deuda externa. En diciembre de 1995, había comprado, al 8% de su valor nominal, el 81% de su deuda con los bancos comerciales. En 1996, llegó a un acuerdo para renegociar su deuda con la Federación de Rusia. Asimismo logró que el Gobierno de México y el Gobierno de Alemania le perdonaran las deudas contraídas con ellos. En consecuencia, Nicaragua logró reducir su deuda externa en más de 4.000 millones de dólares en 1996. Honduras y Guyana también firmaron acuerdos para reestructurar la deuda bilateral con los países miembros del Club de París. En 1996 Panamá, otro país de la región, reprogramó el pago de sumas atrasadas adeudadas a bancos comerciales. Mientras tanto, el Gobierno de Cuba mantenía contactos oficiosos con sus acreedores extranjeros, en particular los Gobiernos de España, Francia y el Japón. Hacia fines del año, el Ecuador también anunció que entablaría negociaciones con el Club de París a fin de reprogramar su deuda bilateral.

Cuadro 1
América Latina y el Caribe: principales
indicadores económicos

	1993	1994	1995	1996 ^a
	(Tasa anual de variación)			
Actividad económica y precios				
Producto interno bruto	3,8	5,3	0,3	3,4
Producto interno bruto per cápita	2,0	3,5	-1,3	1,7
Precios al consumidor	887,4	337,4	25,6	19,3
Relación de intercambio	-1,6	2,0	3,0	0
	(En miles de millones de dólares)			
Sector externo				
Exportaciones de bienes	157,7	183,7	223,4	248,1
Importaciones de bienes	166,1	197,6	222,0	245,5
Balanza comercial (bienes)	-8,4	-13,9	1,4	2,5
Saldo en cuenta corriente	-43,9	-48,6	-31,9	-32,5
Saldo en cuentas de capital y financieras	56,9	38,5	26,4	49,8
Balanza de pagos	13,0	-10,1	-5,6	17,3
Total de la deuda externa desembolsada	513,1	545,4	598,5	607,2

Fuente: CEPAL, sobre la base de información proporcionada por instituciones oficiales de los países.

^a Cifras preliminares.

Cuadro 2

América Latina y el Caribe: producto interno bruto total

(En porcentajes basados en valores a precios de 1990)

	Tasa anual de crecimiento							Tasa anual media	
	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996 ^a	1981-1990	1991-1996
Región ^b	-0,3	3,4	2,7	3,7	5,3	0,3	3,4	1,1	3,1
Argentina	-0,1	9,5	8,4	5,3	6,7	-4,6	3,5	-0,3	4,7
Bolivia	4,6	5,3	1,6	4,2	4,8	3,7	4,0	0,2	4,0
Brasil	-4,7	0,1	-1,1	4,4	5,7	3,9	3,0	1,3	2,7
Chile	3,3	7,1	10,5	6,0	4,1	8,2	6,5	3,0	7,0
Colombia	3,8	1,6	4,0	5,1	6,3	5,7	3,5	3,7	4,4
Costa Rica	3,5	2,1	7,3	6,0	4,4	2,3	0,5	2,2	3,7
Cuba	-3,2	-10,9	-11,2	-14,7	0,6	2,4	7,0	3,7	-4,8
Ecuador	0,3	5,3	3,7	2,5	4,7	2,7	2,0	1,4	3,4
El Salvador	4,8	3,6	7,5	7,4	6,0	6,1	3,5	-0,4	5,6
Guatemala	3,0	3,7	4,9	4,0	4,1	5,0	3,0	0,9	4,1
Haití	-0,1	4,9	-13,2	-2,5	-8,4	4,4	2,0	-0,5	-2,4
Honduras	-0,8	2,0	6,3	7,0	-1,3	3,2	3,5	2,4	3,4
México	5,2	4,3	3,7	1,9	4,6	-6,6	4,5	1,9	2,0
Nicaragua	0,0	-0,3	0,9	-0,4	4,0	4,7	5,5	-1,5	2,4
Panamá	8,0	8,1	7,5	3,8	3,8	1,9	2,0	1,6	4,5
Paraguay	3,0	2,4	1,6	4,1	2,9	4,5	2,0	3,0	2,9
Perú	-5,4	2,8	-0,9	5,8	13,9	7,7	2,0	-1,2	5,1
República Dominicana	-4,9	0,8	6,7	2,2	4,3	4,7	7,5	2,4	4,3
Uruguay	0,6	3,2	7,8	3,3	6,9	-2,8	5,0	0,0	3,8
Venezuela	7,0	9,7	6,1	0,7	-2,5	2,3	-1,5	-0,7	2,4
Caribe, subtotal	2,2	1,8	0,7	0,2	2,6	2,1	2,5	0,1	1,5
Antigua y Barbuda	3,5	4,3	1,7	3,4	5,5	-3,8	-6,0	6,4	0,9
Barbados	-3,0	-3,5	-5,6	0,9	3,4	2,6	5,5	1,1	0,6
Belice	10,3	3,1	9,5	4,3	1,5	3,8	3,5	4,5	4,3
Dominica	6,3	2,2	2,7	1,9	2,1	1,8	..	4,4	2,1
Granada	5,2	3,6	1,1	-1,3	2,3	2,3	3,0	4,9	1,8 ^c
Guyana	-5,0	7,9	11,2	8,6	9,4	5,1	6,5	-2,9	8,1
Jamaica	5,4	0,7	1,6	1,5	0,7	0,8	0,0	2,2	0,9
Saint Kitts y Nevis	3,0	3,8	3,6	4,0	3,2	2,0	..	5,8	3,3 ^c
San Vicente y las Granadinas	7,0	3,1	6,5	1,3	0,4	3,0	3,5	6,5	3,0
Santa Lucía	4,4	2,3	7,1	2,3	2,8	3,8	7,0	6,8	4,2
Suriname	0,1	3,5	5,8	-4,5	-0,8	0,5	0,9 ^d
Trinidad y Tabago	1,4	3,3	-1,4	-1,3	3,9	2,8	3,0	-2,6	1,7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales convertidas en dólares a precios constantes de 1990.

Nota: Para el cálculo de los totales y subtotales no se han tenido en cuenta los países respecto de los cuales no se proporciona información.

^a Estimación preliminar.

^b Con exclusión de Cuba.

^c 1991 a 1995.

^d 1991 a 1994.

Cuadro 3

América Latina y el Caribe: producto interno bruto per cápita

(En porcentajes basados en valores a precios de 1990)

	Tasa anual de crecimiento							Tasa anual media	
	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996 ^a	1981-1990	1991-1996
Región ^b	-2,1	1,5	0,9	2,0	3,5	-1,3	1,7	-0,9	1,1
Argentina	-1,5	8,0	6,9	3,9	5,3	-5,9	2,2	-1,8	3,3
Bolivia	2,3	2,8	-0,8	1,7	2,2	1,3	1,8	-1,9	1,5
Brasil	-6,3	-1,5	-2,6	3,0	4,2	2,5	1,8	-0,7	1,2
Chile	1,6	5,4	8,7	4,2	2,5	6,5	5,2	1,3	5,3
Colombia	1,8	-0,4	2,0	3,1	4,3	3,9	1,7	1,6	2,4
Costa Rica	0,8	-0,4	4,7	3,5	1,9	0,0	-1,7	0,6	1,3
Cuba	-4,0	-11,6	-11,8	-15,2	0,0	1,8	6,5	2,8	-7,6
Ecuador	-2,0	2,9	1,3	0,3	2,5	0,5	-0,3	-1,1	1,2
El Salvador	2,9	1,4	5,0	4,7	3,4	3,6	1,1	-1,4	3,2
Guatemala	0,1	0,8	1,9	1,1	1,2	2,0	0,2	-2,0	1,2
Haití	-2,2	2,8	-14,9	-4,4	-10,2	2,3	-0,1	-2,4	-4,3
Honduras	-3,7	-1,0	3,2	3,9	-4,1	0,3	0,4	-0,8	0,4
México	3,3	2,3	1,8	0,0	2,8	-8,2	2,7	-0,2	0,2
Nicaragua	-2,4	-3,0	-2,0	-3,3	1,0	1,7	2,7	-3,9	-0,5
Panamá	5,9	6,0	5,5	1,9	1,9	0,1	0,3	-0,5	2,6
Paraguay	0,0	-0,5	-1,1	1,3	0,2	1,8	-0,7	0,0	0,2
Perú	-7,1	0,9	-2,6	4,0	12,0	5,9	0,2	-3,3	3,3
República Dominicana	-6,9	-1,2	4,6	0,3	2,3	2,9	5,4	0,2	2,4
Uruguay	0,1	2,6	7,2	2,7	6,3	-3,3	4,2	-0,6	3,2
Venezuela	4,4	7,1	3,6	-1,6	-4,6	0,1	-3,6	-3,2	0,1
Caribe, subtotal	1,4	1,0	-0,2	-0,7	1,7	1,2	1,5	-0,9	0,5
Antigua y Barbuda	2,8	3,0	0,4	2,1	4,2	-5,0	-6,6	5,9	-0,4
Barbados	-3,3	-3,9	-6,0	0,5	3,0	2,2	5,1	0,7	0,1
Belize	7,4	0,5	6,7	1,7	-1,1	1,1	0,8	1,9	1,6
Dominica	6,6	2,2	2,7	1,9	2,1	1,8	..	4,8	2,1 ^c
Granada	5,0	3,4	0,9	-1,5	2,1	2,1	2,6	4,7	1,6
Guyana	-5,2	7,2	10,2	7,4	8,4	3,8	5,4	-3,4	7,0
Jamaica	4,9	0,0	1,0	0,8	0,1	0,2	-0,7	1,1	0,2
Saint Kitts y Nevis	3,5	4,3	4,1	4,5	3,7	2,5	..	7,0	3,8 ^c
Santa Lucía	3,0	1,0	5,7	0,9	1,5	2,4	5,6	5,3	2,8
San Vicente y las Granadinas	6,0	2,2	5,6	0,4	-0,5	2,1	2,7	5,5	2,0
Suriname	-1,1	2,3	4,6	-5,6	-1,9	-0,7	-0,2 ^d
Trinidad y Tabago	0,1	2,1	-2,5	-2,4	2,7	1,7	2,0	-3,9	0,6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales convertidas en dólares a precios constantes de 1990.

Nota: Para el cálculo de los totales y subtotales no se han tenido en cuenta los países respecto de los cuales no se proporciona información.

^a Estimación preliminar.

^b Con exclusión de Cuba.

^c 1991 a 1995.

^d 1991 a 1994.

Cuadro 4

América Latina y el Caribe: índices de precios al consumidor

(Variaciones de diciembre a diciembre)

	Tasa anual media		Tasa anual de crecimiento						
	1980-1984	1985-1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996 ^a
Región	84,4	229,8	1 191,0	199,7	418,0	887,4	336,8	25,5	19,3
Argentina	222,8	444,4	1 343,9	84,0	17,5	7,4	3,9	1,6	0,4 ^b
Barbados	10,5	3,9	3,4	8,1	3,4	-1,0	0,5	3,4	2,7 ^c
Bolivia	195,6	268,8	18,0	14,5	10,5	9,3	8,5	12,6	9,7 ^b
Brasil	121,8	383,3	1 584,6	475,8	1 149,1	2 489,1	929,3	22,0	10,6 ^b
Colombia	22,8	24,0	32,4	26,8	25,1	22,6	22,6	19,5	21,9 ^b
Costa Rica	35,5	16,2	27,3	25,3	17,0	9,0	19,9	22,6	14,0 ^b
Chile	22,1	20,2	27,3	18,7	12,7	12,2	8,9	8,2	6,6 ^b
Ecuador	24,4	41,5	49,5	49,0	60,2	31,0	25,4	22,8	26,2 ^b
El Salvador	13,7	23,2	19,3	9,8	20,0	12,1	8,9	11,4	7,2 ^b
Guatemala	5,7	17,0	59,6	10,2	14,2	11,6	11,6	8,6	10,4 ^b
Guyana	19,4	18,4	2,6	..	16,1	8,1	6,7 ^b
Haití	10,5	2,5	26,1	6,6	18,0	39,3	14,4	7,3	16,1 ^d
Honduras	9,8	4,9	36,4	21,4	6,5	13,0	28,9	26,8	26,0 ^b
Jamaica	16,9	13,9	29,7	80,2	40,2	30,1	26,9	25,5	22,7 ^e
México	53,7	77,3	29,9	18,9	11,9	8,0	7,1	52,1	27,8 ^b
Nicaragua	30,1	1 674,4	13 490,2	775,4	3,5	19,5	12,5	11,1	9,2 ^b
Panamá	5,7	0,4	0,8	1,1	1,6	0,9	1,4	0,8	1,0 ^d
Paraguay	15,3	25,5	44,1	11,8	17,8	20,4	18,3	10,5	8,8 ^b
Perú	82,7	371,8	7 649,6	139,2	56,7	39,5	15,4	10,2	11,9 ^b
República Dominicana	12,5	29,2	79,9	7,9	5,2	2,8	14,3	9,2	3,8 ^e
Trinidad y Tabago	14,7	9,0	9,5	2,3	8,5	13,4	5,5	3,8	3,1 ^f
Uruguay	43,3	70,8	129,0	81,3	59,0	52,9	44,1	35,4	25,5 ^b

Fuente: CEPAL, sobre la base de información proporcionada por instituciones oficiales de los países.

^a Las cifras corresponden a la variación de los precios durante el período de 12 meses terminado en el mes indicado.

^b Noviembre de 1995 a noviembre de 1996.

^c Junio de 1995 a junio de 1996.

^d Septiembre de 1995 a septiembre de 1996.

^e Octubre de 1995 a octubre de 1996.

^f Agosto de 1995 a agosto de 1996.

Cuadro 5

América Latina y el Caribe: índices de los tipos reales de cambio para las exportaciones^a

	1980	1985	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996 ^b
<u>Sobre la base de los índices de precios al consumidor</u>									
Argentina	58,7	94,7	100,0	83,3	77,5	74,0	78,4	87,0	89,0
Bolivia	72,8	50,4	100,0	108,3	116,3	117,6	125,1	126,5	120,5
Brasil	141,7	149,9	100,0	119,7	128,4	113,5	92,6	70,5	65,0
Chile	50,5	71,2	100,0	98,9	95,3	97,5	96,5	92,4	88,1
Colombia	52,2	59,6	100,0	101,0	90,0	85,6	74,8	74,5	71,6
Costa Rica	64,7	90,0	100,0	108,3	103,0	100,4	101,0	98,8	98,9
Ecuador	48,4	62,3	100,0	95,2	94,7	83,5	78,2	78,5	80,0
El Salvador	139,0	75,9	100,0	98,4	98,2	88,0	83,9	80,9	75,6
Guatemala	57,0	47,2	100,0	87,9	87,0	88,9	85,1	82,6	82,5
Haití	82,4	64,6	100,0	94,0	95,2	112,0	91,5	80,4	74,6
Honduras	66,4	53,4	100,0	107,9	102,4	112,5	125,3	112,3	114,7
México	76,2	95,3	100,0	91,1	84,1	79,7	81,9	121,1	109,4
Nicaragua	243,4	70,1	100,0	104,6	105,2	108,3	113,3	118,8	117,1
Paraguay	50,4	80,8	100,0	86,9	90,6	93,9	97,4	106,8	104,3
Perú	220,2	232,6	100,0	82,1	80,9	89,1	84,6	85,6	82,4
República Dominicana	86,0	112,5	100,0	100,6	101,3	96,0	95,4	93,3	90,0
Uruguay	59,5	78,0	100,0	88,1	84,1	76,8	76,6	79,4	80,4
Venezuela	45,9	52,2	100,0	93,9	88,5	88,9	92,5	70,6	90,0
<u>Sobre la base de índices de precios mayoristas</u>									
Argentina	60,4	76,2	100,0	104,8	113,5	114,9	124,3	122,6	118,9
Brasil	158,4	134,0	100,0	123,6	130,0	117,7	99,8	98,6	100,7
Chile	56,0	71,1	100,0	95,3	90,8	93,2	94,0	88,0	83,8
Colombia	61,5	64,4	100,0	99,9	92,4	93,0	85,0	87,4	87,1
México	83,2	95,9	100,0	89,6	82,3	76,7	79,1	113,7	100,7
Venezuela	60,9	59,1	100,0	98,0	95,2	94,3	89,8	69,8	83,9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras proporcionadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI).

^a Promedio de los índices del tipo real de cambio (principal tipo oficial) de la moneda de cada país en relación con las monedas de sus principales asociados comerciales, ponderado por la magnitud relativa de las exportaciones a esos países.

^b Estimación preliminar.

Cuadro 6

América Latina y el Caribe: exportaciones de bienes, FOB

(1990=100; tasas anuales de crecimiento)

	Valor				Valor unitario				Volumen			
	Índice 1996	Tasa			Índice 1996	Tasa			Índice 1996	Tasa		
		1994	1995	1996		1994	1995	1996		1994	1995	1996
Región	182	16,3	21,3	11,0	113	6,6	9,8	1,0	161	9,1	10,7	9,9
Argentina	193	20,8	32,3	13,5	130	1,9	10,1	6,0	148	18,5	20,3	7,1
Bolivia	133	38,8	5,7	6,1	91	15,6	0,5	-3,5	147	20,1	5,2	9,9
Brasil	153	11,3	5,5	3,2	104	6,5	7,9	1,0	148	4,5	-2,3	2,2
Chile	183	26,1	38,2	-4,5	106	12,6	23,9	-13,5	173	12,0	11,5	10,5
Colombia	152	17,8	18,5	3,4	110	15,1	16,0	-2,0	138	2,4	2,2	5,5
Costa Rica	198	12,6	24,0	3,0	133	8,0	14,0	-1,0	149	4,3	8,7	4,1
Ecuador	178	25,5	13,5	10,5	111	13,5	5,9	6,0	159	10,6	7,1	4,2
El Salvador	271	71,2	32,6	5,1	122	29,7	15,1	-5,0	223	32,0	15,3	10,6
Guatemala	165	13,7	39,0	-7,2	124	8,0	16,5	-5,5	133	5,3	19,4	-1,8
Haití	32	-30,1	84,2	-19,0	78	6,0	10,0	-3,5	41	-34,1	67,4	-16,1
Honduras	152	7,6	41,4	4,8	121	21,6	10,1	-8,5	126	-11,5	28,4	14,5
México	235	17,3	30,6	20,0	126	4,9	5,0	0,5	187	11,8	24,4	19,4
Nicaragua	190	31,5	50,6	19,1	109	18,1	17,0	-6,0	174	11,4	28,7	26,7
Panamá	172	10,8	0,9	-4,6	103	1,1	2,1	-6,0	168	9,6	-1,1	1,5
Paraguay	192	24,3	28,1	-6,5	107	8,3	7,0	0,0	180	14,8	19,7	-6,5
Perú	177	29,8	21,9	5,6	113	10,1	12,7	0,5	157	17,9	8,2	5,1
República Dominicana	115	26,0	19,1	10,2	111	8,0	14,5	-1,5	104	16,6	4,0	11,8
Uruguay	138	10,5	10,1	11,1	115	7,4	10,8	-3,0	120	2,9	-0,7	14,5
Venezuela	129	9,0	17,1	20,9	89	1,5	10,5	11,0	146	7,3	6,0	8,9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras proporcionadas por el FMI y organismos nacionales.

Cuadro 7

América Latina y el Caribe: importaciones de bienes, FOB

(1990=100; tasas anuales de crecimiento)

	Valor				Valor unitario				Volumen			
	Índice 1996	Tasa			Índice 1996	Tasa			Índice 1996	Tasa		
		1994	1995	1996		1994	1995	1996		1994	1995	1996
Región	233	18,9	12,3	10,6	110	3,6	7,1	1,0	212	14,8	4,9	9,5
Argentina	600	29,2	-6,7	19,5	113	3,0	8,9	1,0	530	25,4	-14,4	18,3
Bolivia	194	-0,4	14,1	23,9	101	-1,1	0,8	-0,5	192	0,7	13,2	24,5
Brasil	254	31,4	49,4	5,7	101	3,3	13,7	1,0	251	27,2	31,4	4,7
Chile	232	6,9	34,7	11,2	107	3,5	9,4	1,0	217	3,2	23,1	10,1
Colombia	255	21,5	17,0	1,0	88	0,5	9,6	0,0	289	20,9	6,8	1,0
Costa Rica	166	6,2	5,9	1,3	117	3,7	9,0	-0,5	142	2,4	-2,9	1,8
Ecuador	208	32,7	24,8	-13,3	122	6,0	9,0	0,0	170	25,1	14,5	-13,3
El Salvador	238	36,3	31,5	-1,7	110	17,2	8,1	-2,0	216	16,3	21,6	0,3
Guatemala	213	6,8	19,1	0,1	113	-1,1	7,6	-0,5	188	8,0	10,7	0,6
Haití	112	-47,1	268,8	-4,8	96	2,9	6,5	2,0	116	-48,5	246,2	-6,7
Honduras	189	12,3	48,2	8,8	110	8,8	15,3	0,0	172	3,2	28,6	8,8
México	213	21,4	-8,7	22,4	120	5,0	6,0	0,5	178	15,7	-13,8	21,8
Nicaragua	176	19,0	8,6	18,0	117	2,1	7,1	0,0	151	16,6	1,4	18,0
Panamá	188	9,7	6,8	-1,8	119	3,4	5,6	0,0	159	6,0	1,1	-1,8
Paraguay	236	30,8	27,4	-14,4	106	-0,4	6,0	-0,5	223	31,3	20,2	-14,0
Perú	266	34,5	38,6	1,4	117	8,1	8,7	1,5	228	24,5	27,5	-0,1
República Dominicana	178	7,4	22,4	14,3	96	2,5	3,0	0,5	185	4,8	18,8	13,8
Uruguay	240	22,7	3,2	13,3	113	1,0	9,0	0,5	212	21,5	-5,3	12,8
Venezuela	153	-26,1	36,2	-8,5	105	0,5	9,0	-0,5	146	-26,5	24,9	-8,0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras proporcionadas por el FMI y organismos nacionales.

Cuadro 8

América Latina y el Caribe: relación de intercambio (bienes)

(1990=100; tasas anuales medias)

	Índice									Tasa anual media	
	1980	1985	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1981-1990	1991-1996
Región	139	105	100	99	99	98	100	103	103	-3,2	0,5
Argentina	154	123	100	102	109	109	108	109	115	-4,2	2,3
Bolivia	134	144	100	98	81	79	93	93	90	-2,9	-1,8
Brasil	120	101	100	105	104	105	108	102	102	-1,8	0,4
Chile	124	91	100	102	101	94	103	116	100	-2,1	-0,1
Colombia	116	101	100	107	109	105	120	127	125	-1,5	3,7
Costa Rica	104	108	100	104	106	105	109	114	114	-0,4	2,1
Ecuador	166	142	100	90	88	83	88	86	91	-4,9	-1,6
El Salvador	108	83	100	99	99	97	107	114	111	-0,8	1,7
Guatemala	113	93	100	104	104	98	107	116	110	-1,2	1,6
Haití	170	154	100	84	80	81	83	86	81	-5,2	-3,4
Honduras	107	87	100	105	99	113	126	121	110	-0,7	1,7
México	150	94	100	101	106	106	106	105	105	-4,0	0,8
Nicaragua	145	112	100	93	68	79	91	99	93	-3,7	-1,1
Panamá	107	88	100	98	98	98	95	92	87	-0,7	-2,4
Paraguay	91	82	100	100	99	91	99	100	101	0,9	0,1
Perú	139	95	100	96	95	92	94	97	96	-3,2	-0,6
República Dominicana	183	151	100	109	102	100	106	118	115	-5,9	2,4
Uruguay	84	84	100	100	103	98	104	106	102	1,8	0,3
Venezuela	165	139	100	83	79	74	75	76	85	-4,9	-2,7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras proporcionadas por organismos nacionales.

Cuadro 9

América Latina y el Caribe: balanza de pagos

(En millones de dólares)

	Exportaciones (bienes) ^a			Importaciones (bienes) ^a			Saldo (bienes)			Saldo (servicios)			Saldo (bienes y servicios)		
	1994	1995	1996 ^b	1994	1995	1996 ^b	1994	1995	1996 ^b	1994	1995	1996 ^b	1994	1995	1996 ^b
Región	183 715	223 411	248 055	197 583	221 971	245 545	-13 868	1 440	2 510	-11 748	-10 235	-10 510	-25 616	-8 795	-8 000
Argentina	15 840	20 964	23 800	20 076	18 727	23 370	-4 236	2 237	1 430	-2 856	-2 158	-2 530	-7 092	79	-1 100
Bolivia	985	1 042	1 105	1 064	1 215	1 505	-79	-173	-400	-112	-126	-210	-191	-299	-610
Brasil	44 102	46 506	48 000	33 241	49 663	52 500	10 861	-3 157	-4 500	-5 346	-7 495	-8 000	5 515	-10 652	-12 500
Chile	11 604	16 039	15 325	10 879	14 655	16 290	725	1 384	-965	22	-149	-130	747	1 235	-1 095
Colombia	8 754	10 373	10 725	11 040	12 921	13 045	-2 286	-2 548	-2 320	287	90	290	-1 999	-2 458	-2 030
Costa Rica	2 102	2 606	2 685	2 788	2 952	2 990	-686	-346	-305	288	225	155	-398	-121	-150
Ecuador	3 844	4 362	4 820	3 282	4 095	3 550	562	267	1 270	-177	-129	-50	385	138	1 220
El Salvador	1 252	1 661	1 745	2 407	3 165	3 110	-1 155	-1 504	-1 365	-57	-65	-65	-1 212	-1 569	-1 430
Guatemala	1 550	2 155	2 000	2 547	3 033	3 035	-997	-878	-1 035	46	-29	100	-951	-907	-935
Guyana	463	496	560	504	537	580	-41	-41	-20	-9	-7	-10	-50	-48	-30
Haití	57	105	85	141	520	495	-84	-415	-410	-57	-133	-170	-141	-548	-580
Honduras	918	1 298	1 360	1 060	1 571	1 710	-142	-273	-350	-12	-97	-95	-154	-370	-445
México	60 882	79 542	95 450	79 346	72 453	88 685	-18 464	7 089	6 765	-2 604	871	880	-21 068	7 960	7 645
Nicaragua	351	529	630	784	852	1 005	-433	-323	-375	-71	-99	-100	-504	-422	-475
Panamá	6 015	6 070	5 790	6 458	6 897	6 770	-443	-827	-980	165	467	695	-278	-360	-285
Paraguay	2 218	2 840	2 655	3 545	4 517	3 865	-1 327	-1 677	-1 210	553	567	630	-774	-1 110	-580
Perú	4 574	5 576	5 890	5 545	7 687	7 795	-971	-2 111	-1 905	-480	-781	-560	-1 451	-2 892	-2 465
República Dominicana	644	767	845	2 276	2 786	3 185	-1 632	-2 019	-2 340	1 299	1 848	1 865	-333	-171	-475
Uruguay	1 913	2 106	2 340	2 600	2 682	3 040	-687	-576	-700	450	358	290	-237	-218	-410
Venezuela	16 110	18 870	22 805	8 504	11 580	10 600	7 606	7 290	12 205	-3 086	-3 400	-3 505	4 520	3 890	8 700

Cuadro 9 (continuación)

	Transferencias corrientes			Saldo en cuentas de ingresos			Saldo en cuentas corrientes			Cuentas de capital y financieras			Saldo global		
	1994	1995	1996 ^b	1994	1995	1996 ^b	1994	1995	1996 ^b	1994	1995	1996 ^b	1994	1995	1996 ^b
Región	12 053	14 266	14 290	-35 076	37 389	-38 815	-48 639	-31 918	-32 525	38 532	26 350	49 775	-10 107	-5 568	17 250
Argentina	319	432	400	-2 590	-2 901	-3 500	-9 363	-2 390	-4 200	8 688	180	5 850	-675	-2 210	1 650
Bolivia	267	234	250	-202	-237	-205	-126	-302	-565	76	258	815	-50	-44	250
Brasil	2 423	3 621	3 000	-9 091	-11 105	-10 800	-1 153	-18 136	-20 300	7 696	31 109	26 300	6 543	12 973	6 000
Chile	358	355	410	-1 744	-1 430	-1 710	-639	160	-2 395	3 855	921	3 700	3 216	1 081	1 305
Colombia	862	679	460	-2 082	-2 338	-3 090	-3 219	-4 117	-4 660	3 394	4 479	4 910	175	362	250
Costa Rica	142	134	180	-207	-196	-155	-463	-183	-125	376	412	35	-87	229	-90
Ecuador	145	231	245	-1 210	-1 191	-1 265	-680	-822	200	-81	320	-570	-761	-502	-370
El Salvador	1 289	1 389	1 370	-95	-96	-125	-18	-276	-185	131	423	285	113	147	100
Guatemala	449	493	625	-136	-159	-170	-638	-573	-480	595	420	600	-43	-153	120
Guyana	32	39	40	-83	-86	-85	-101	-95	-75	37	6	-5	-64	-89	-80
Haití	156	505	280	-11	-24	-10	4	-67	-310	-25	260	250	-21	193	-60
Honduras	81	247	275	-255	-73	5	-328	-196	-165	307	70	75	-21	-126	-90
México	4 011	3 965	4 465	-12 362	-12 579	-13 110	-29 419	-654	-1 000	11 753	-14 652	1 700	-17 666	-15 306	700
Nicaragua	241	75	95	-465	-359	-300	-728	-706	-680	-55	-496	190	-783	-1 202	-490
Panamá	221	227	220	-461	-454	-450	-518	-587	-515	116	681	665	-402	94	150
Paraguay	32	44	40	-12	6	0	-754	-1 060	-540	1 084	1 087	445	330	27	-95
Perú	606	491	550	-1 695	-1 837	-1 555	-2 540	-4 238	-3 470	4 044	3 776	5 110	1 504	-462	1 640
República Dominicana	493	1 001	1 145	-319	-497	-525	-159	333	145	-228	-196	-85	-387	137	60
Uruguay	41	32	45	-243	-173	-170	-439	-359	-535	677	568	710	238	209	175
Venezuela	-83	111	235	-1 896	-1 746	-1 680	2 541	2 255	7 255	-3 871	-3 270	-1 210	-1 330	-1 015	6 045

Fuente: CEPAL, sobre la base de información proporcionada por el FMI y organismos nacionales.

^a Incluido el sector de maquila.

^b Estimaciones preliminares de la CEPAL.

^c Con exclusión de Guyana.

Cuadro 10

América Latina y el Caribe: total de la deuda externa desembolsada^a

(En millones de dólares y tasas anuales del crecimiento; saldo al final del ejercicio)

	1980	1985	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996 ^b
Región	220 444	379 244	443 049	446 523	462 653	513 063	545 389	598 483	607 230
Argentina	27 162	49 326	62 233	58 413	59 123	67 802	79 345	89 679	96 000
Bolivia	2 340	3 294	3 768	3 582	3 784	3 777	4 216	4 523	4 740
Brasil	64 000	105 126	123 439	123 910	135 949	145 726	148 295	159 200	175 000
Chile	11 207	20 043	18 576	17 319	18 964	19 665	21 768	21 736	21 545
Colombia	6 805	14 063	17 848	17 312	16 862	18 370	21 280	23 431	26 150
Costa Rica	2 209	4 140	3 924	3 992	3 992	3 827	3 818	3 794	3 700
Cuba	8 795	9 083	9 162	..
Ecuador	4 167	8 111	12 222	12 802	12 795	13 631	14 589	13 934	14 700
El Salvador	1 176	1 805	2 076	2 102	2 338	1 988	2 069	2 243	2 485
Guatemala	1 053	2 536	2 487	2 403	2 252	2 086	2 160	2 107	2 050
Guyana	449	1 308	1 812	1 873	2 054	2 062	2 000	2 058	..
Haití	290	600	841	809	873	866	875	901	915
Honduras	1 388	3 034	3 588	3 441	3 539	3 904	4 152	4 372	4 300
Jamaica	1 734	3 355	4 152	3 874	3 678	3 687	3 652	3 452	3 855
México	50 700	97 800	101 900	114 900	114 000	127 500	136 500	161 100	160 000
Nicaragua	1 825	4 936	10 616	10 312	10 806	10 987	11 624	10 242	6 100
Panamá	2 271	3 642	3 795	3 699	3 548	3 494	3 663	3 710	5 000
Paraguay	861	1 772	1 670	1 637	1 249	1 218	1 240	1 328	1 310
Perú	9 595	13 721	19 996	20 787	21 409	26 370	29 282	32 061	32 300
República Dominicana	2 173	3 720	4 499	4 614	4 413	4 559	3 924	4 001	3 950
Trinidad y Tabago	911	1 763	2 520	2 438	2 215	2 102	2 064	1 905	1 850
Uruguay	1 165	3 551	4 472	4 141	4 136	4 293	4 605	4 852	5 050
Venezuela	26 963	31 238	36 615	32 163	34 674	36 404	35 185	38 692	36 230

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Incluidos los préstamos concedidos por el FMI.^b Cifras preliminares. Para el cálculo de los totales no se han tenido en cuenta los países respecto de los cuales no se proporciona información.